

PAGINAS
ILUSTRADAS

Revista semanal de Ciencias,
Bellas Artes y Literatura

Propietarios: *Calderón Hermanos*

APARTADO DE CORREO, N° 453

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

AGENTE GENERAL PARA ANUNCIOS Y SUSCRICIONES

AMANDO CÉSPEDES M.

—Oficina: La Educación.
Librería de M. V. Blanco

Talleres de Fotograbado:
12 Avenida, Este, N° 129

ROBERT HERMANOS

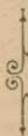
SAN JOSE
APARTADO 196



GRAN ALMACÉN DE ROPA HECHA

Acabamos de recibir un variado é inmenso surtido
de artículos para **VERANO:**

SOMBREROS,
CAMISAS,
POLAINAS,
VESTIDOS BAÑO.



Trajes para veranear de
ALPACA y DRIL
Precios reducidísimos.

En la Sucursal tenemos:



GRAN SURTIDO de
GAZAS Y ZARAZAS telas de novedad.
FRAZADAS desde un colón y
COLCHAS hasta veinte colones.
PAÑOLETAS,
PAÑOLONES,
CHALES, etc.

NOTA: *á nuestros clientes de Provincias, enviaremos cualquier artículo **LIBRE de PORTE** siempre que la orden venga acompañada de su valor.*

PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de **FOTOGRAFÍAS** en Copias, Botones,
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO
Apartado No. 185.

GRAN
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

Vapores-correos á Nueva Orleans

SERVICIO SEMANAL

"SAN JOSE"

"ESPARTA"

"LIMON"



Grandes comodidades para pasajeros.
Hacen la travesía en 4 días y horas.

PASAJE DE PRIMERA \$ 50-00 ORO
DE DA Y VUELTA \$ 80-00 ORO

R. J. SCHWEPPE,
Administrador

United Fruit Co., División de Costa Rica

Horas: 8 a. m. á 5 p. m.

San José

Dr. O. J. SILVA

CIRUJANO DENTISTA

Especialidad en trabajos de oro y extracciones sin dolor

BOTICA DEL COMERCIO

C. A. SILVA R., Propietario.

San José (Antes Durán y Núñez) San José

EUFORBIA ANTI-ALCOHOLICA EUFORBIA

MEDICINA CONTRA EL LICOR, PRECIO ¢ 15-00

Los avisos de Páginas Ilustradas tienen Representante.

"BAZAR DE SAN JOSÉ"

• J. R. MATA •

Gran Almacén de Muebles

El único en su género
que importa directamente

Gran Surtido de Loza

Ultimas novedades
Precios reducidos

Unica Agencia de la Cerveza

"BUDWEISER"

FAMOSA EN EL MUNDO ENTERO

Variado Surtido de Comestibles

Importados directamente
de la mejor calidad

J. R. MATA



J. R. MATA

SAN JOSE

 **FRENTE AL PARQUE CENTRAL** 

SAN JOSE

J. R. MATA



J. R. MATA

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA.

AVISOS por cada vez:

1 Página	¢ 6-00	1 Columna	¢ 3-00
½ "	3-00	½ "	2-00
¼ "	2-00	¼ "	1-00
¼ "	1-00	Económicos	0-50

Repetidos, precios convencionales

PROPIETARIOS:

Calderón Hermanos

DIRECTOR:

Próspero Calderón

AGENTE GENERAL

para avisos y suscripciones

Amando Céspedes M.

San José, Costa Rica, C. A.

Un colón: 50 cents. american gold
Un colón: 2½ francs.

Lic. Luis Anderson
ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.
Operaciones de todas clases.

Carlos Orozco Castro
ABOGADO

En el Bufete del Dr. Ramón Zelaya

ENRIQUE FERNANDEZ

Agente y comisionista

Apartado 403.—San José

Se hace cargo de cualquier
clase de pedidos al exterior.

Apoderado de las siguientes casas:

The Victor Talking Machine Co.,
Fonógrafos y útiles

The Oliver Typewriter Co.,
Máquinas de escribir

Price's Patent Candle Co.
Fabricantes de candelas

Gerstendorfer Bros
Pinturas, esmalte, etc.

Oscar Herrera F.
ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

Dr. Gerardo Echeverría y Aguilar
ABOGADO

Al Norte del Teatro Nacional

IMPRENTA

ALSINA

LA MEJOR DEL PAIS

Precios BARATISIMOS

que lo hería. ¡Cuál no sería, por lo tanto nuestra sorpresa cuando vimos el acuerdo que lo hace Inspector en la comarca de Puntarenas! Si hubo error, fué al fin corregido; si injusticia, ella fué reparada con creces. Bien por el Gobierno. Chacón sabrá desempeñar su cargo á conciencia.

El maestro Cuevas, este inspirado cultivador de la armonía, ha tenido la idea laudable de reorganizar, en unión de sus antiguos socios, la compañía nacional de zarzuela que con éxito no escaso trabajó no há mucho en el Variedades y que proporcionó noches de grato entretenimiento á la sociedad josefina, la cual no siempre tiene á la mano las distracciones civilizadas que en otras partes cierran la puerta á la murria y no pocas veces al vicio. Este aspecto no más nos haría ver con buenos ojos la empresa difícil cuya próxima realización para regocijo de San José esta vegada anunciamos; pero es justo decir también que el empeño del maestro Cuevas tiene otras fases no menos simpáticas y dignas de sincera recomendación para con el público: ello es en verdad que al formar una compañía de teatro con elementos nativos, el maestro Cuevas estimula y promueve el desarrollo ennobecedor del Arte, sin dar con eso lugar á la presunción, entre jóvenes á quienes Apolo no ha dotado tal vez con el numen por él reservado á escogidos, pero que, así como así, poseen órganos cuya estructura se adapta á las manifestaciones más sencillas del Arte. Así, gracias al esforzado y feliz iniciador, esa aptitud ha venido á ser un medio honroso de subsistencia para unos cuantos jóvenes entusiastas. Parécenos, por lo mismo, que bien merece apoyo el intento en que ahora gasta sus energías el incansable empresario. Damos desde ahora cita para dentro de poco al público josefino. La modesta *troupe* costarricense lo aguarda en el Variedades.

Nuestro amigo muy estimado el señor Doctor don Alonso Reyes Guerra ha regresado del corto viaje que hizo á Nueva Orleans durante el tiempo en que, por razón de vacaciones, estuvo cerrado el Colegio de Señoritas, el cual lo cuenta en el número de sus profesores más competentes, así como lo cuenta esta revista en el número de sus colaboradores más distinguidos. *Páginas Ilustradas* no se contenta con dirigir un simple saludo de cortesía al Doctor Reyes Guerra, porque más que un saludo cortés, merece cariñosa y cordial bienvenida el culto salvadoreño que con su porte siempre caballeroso ha sabido conciliarse la estimación de la sociedad josefina.

Sea, pues, bienvenido nuestro honorable huésped á esta tierra, en donde la simiente de afecto por él regada cubre hoy el camino con una alfombra de flores.

Ha bajado á la tumba la respetable matrona, señora doña María C. de Sánchez, esposa del modesto ciudadano don Francisco Sánchez y madre política de nuestro buen amigo el estimable caballero español don Manuel Romero, que hace aún pocos meses tuvo la desgracia de perder á la amable y graciosa compañera de su hogar. Muy en breve siguió la madre infortunada por el camino de lo ignoto á la hija dulce y buena que se fué antes de tiempo. Acepten nuestro sufrago de simpatía los corazones que lloran hoy nuevamente en ese hogar colgado de negro.

Como agente de respetables casas europeas, ha llegado á esta República el señor don Carlos Texidor, persona muy culta y estimable á quien conocemos de antiguo y á quien nos es grato saludar, no sin desear á la vez, que le sean dulces y provechosos los días que permanezca en este país.

GASTÓN DE SILVA

NOTAS

En la actualidad San José cuenta con varias diversiones.

Las dos últimas corridas de toros en la plaza del Beti Jai dieron buenos resultados, en cuanto se refiere á la bondad del ganado y al trabajo de la cuadrilla; pues el público fué escaso.

Para hoy se prepara una espléndida lidia, con ganado muy bien escogido, según se asegura.

El circo Faria está haciendo las delicias del numeroso público que gusta de esa clase de espectáculos. Todas las noches tiene carpa llena.

Los ensayos de Vitógrafo verificados el jueves último en el Variedades dieron resultados favorables para la empresa. Algunas de las vistas fueron muy aplaudidas, aunque se nota todavía alguna deficiencia en los detalles.

Los Maestros Cuevas y Blen, con la constancia y entusiasmo que los caracteriza, traba-

VARIEDADES

jan en los ensayos de la Sociedad Lírico Dramática Nacional, la que pronto comenzará su temporada en el Teatro Variedades.

Cuenta dicha sociedad con numeroso personal, tanto en hombres como en mujeres, y con repertorio nuevo y variado.

El Mediterráneo

¡Oh mar! En el fulgor de tus cristales,
en el reflejo azul de tu ribera
he besado la imagen hechicera
de mi Patria. ¡Sus costas son iguales!

Te puebla de visiones inmortales
el Pasado: la nave aventurera
rasgó tu seno; Roma su bandera
dió á tus vientos; sus santos ideales,
Llevó el *Cruceado* sobre su hondo abismo
que domó ante la Cruz su vieja furia;
y surcaron por tí, con su ideal mo
Grecia; el cartaginés con su codicia;
Cleopatra, en su galera de lujuria,
Pedro en su blanca vela de justicia.

M. Pimentel Corneil.

La aristocracia francesa

ANTES Y DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN

No deja de ser curiosa la observación de un colega francés sobre el desarrollo de la aristocracia en aquella República después de la Revolución, que principalmente se dirigía contra la nobleza. Antes de la noche del famoso 4 de agosto había en Francia 238 príncipes y duques, y en la actualidad existen 460.

Al final del siglo XVIII, estimaba Lavoisier que el número de nobles no excedía de 83,000 personas, de las cuales añadía, solamente 18,828, estaban en condiciones de tomar las armas. Según los anuarios especiales existen en la actualidad más de... 200,000 con títulos nobiliarios.

Respecto de la fortuna de la aristocracia, es también notable que en la época en que era omnipotente era diez veces menos rica que ahora. La mayor fortuna del siglo XVII era la de la "Grande Mademoiselle" hija del duque de Orleans y de Mad. Montpensier, que ascendía á 2.500 000 francos de renta, según el va-

lor actual de la moneda. Hoy se cuentan veinte fortunas que pasan de aquella cifra, entre la aristocracia. ¿Quién dirá, por ejemplo, la fortuna de los dos duques pontificios de reciente fecha, de Luobert y de la Salle de Rochermure?

"Si la Cancillería Francesa, dice el citado colega, ha dejado secar sus tinteros y rehusa los pergaminos, las Cancillerías extranjeras y la pontificia se muestran más espléndidas. Ciento quince años después de la Revolución que abolió los títulos y los privilegios, la aristocracia se encuentra dos veces más numerosa y diez veces más rica."

EN LA BRECHA

¡Iba á partir! ... Cansado y dolorido
por el continuo batallar penoso,
quise encontrar el plácido reposo
de un amable rincón desconocido.

Mas ya de mi deseo arrepentido
vuelvo á luchar contento y animoso:
que un nuevo amor me brinda venturoso
tíbio descanso y placentero olvido.

Y una vez más bendigo la cadena
que me impide escapar de mi condena
torciendo el rumbo hacia remotas playas ...

Otra ilusión á visitarme viene...
¡Su temblorosa mano me detiene
y sus ojos me dicen: "No te vayas!"

ANTONIO PALOMERO

Doloras

A un tiempo nos deleita y nos maltrata
la preciosa Angelita.
pues es mujer que, si nos mira, mata
y, si vuelve á mirar, nos resucita.

Pocas veces te ví: pero no olvido
que yo te amé como no amó Macías,
y que fué la pasión que te he tenido
un amor inmortal de cuatro días.

Campoamor.

LA SEMANA

Hemos recibido un folleto, obra de la Tipografía Nacional, en que figuran los documentos referentes á la organización del Liceo de Heredia, tal como ese plantel de enseñanza se halla hoy constituido, y á los exámenes que resumieron la labor pedagógica en él realizada durante el curso lectivo recién pasado. El Liceo de Heredia, antes Colegio de San Agustín, está subordinado hoy á un consejo de administración en quien la Municipalidad delegó por cierto número de años las funciones dirigidas que le correspondían á virtud de la ley, resguardándolo así contra las maquinaciones que tendían á subvertir la índole liberal de esa institución docente. El folleto que al principio mencionamos contiene también el informe que sobre los exámenes hubo de presentar el señor Licenciado don Manuel Coto Fernández, como delegado del Consejo que tiene á su cargo la supervigilancia y la administración del instituto; el documento indicado atestigüa con testimonios irrefragables que la enseñanza se desenvuelve allí por los caminos que en el aula han trazado los maestros de la Pedagogía. El informe del señor Coto Fernández nos permite, de paso, advertir la diferencia sustancial que necesariamente resulta entre el dictamen elaborado por persona ducha en achaque de Pedagogía y el escrito por persona que no entiende palotada en lo tocante á ese estudio. Los informes de ese género que salen á la luz de la publicidad no suelen ser otra cosa que una reseña encomiástica del examen ó, mejor dicho, del acto visible, y muy rara vez, un juicio dictado á la luz de los conocimientos que con el estudio, la observación y la experiencia se adquieren. En su informe sobre el Liceo de Heredia, el señor Coto Fernández separa, clasifica y anota los datos que le ha ofrecido la prueba; luego analiza esos datos con arreglo á las buenas teorías pedagógicas y, por último, formula el juicio que de esa comparación se deduce. El señor Brenes Mesén está, pues, en el caso de felicitarse por haber tenido en el colegio que dirige un delegado capaz de entender y de juzgar su labor.

El Liceo de Costa Rica está de plácemes: por acertada disposición del Gobierno, el señor don Joaquín García Monge vuelve á servir las clases de Castellano y Literatura que en el ciclo superior de ese establecimiento con innegable competencia desempeñaba. El señor García Monge no es un profesor allegadizo, á quien se nombra en un momento de apuro para llenar una vacante: es un profesor de carrera, que, como tal, reúne las dos condiciones indispensables para poder enseñar;

en otros términos, para ser profesor: conocimiento de la materia é idoneidad didáctica. El señor García Monge, que es un hombre de letras, ha estudiado con asiduidad y amor todas las literaturas, y no así como se quiera, sino desde el mirador, dominante como una cumbre, en que hoy se sitúa la crítica para emprender libremente sus excursiones investigadoras por los dominios del pensamiento. Por lo demás, el señor García Monge hizo, nadie lo ignora, especiales estudios de Pedagogía para aplicar á la enseñanza sus conocimientos de lengua materna y de Literatura: está, pues, bien preparado para enseñar, y ya el Liceo y el Colegio de Señoritas lo conocen ventajosamente como profesor serio, ilustrado y culto. *Páginas Ilustradas* celebra que el Liceo haya recobrado su antiguo y excelente profesor de Gramática y de Literatura.

Pensamos muy tristemente para nuestro capote que se cometía un error ó un acto injusto con dejar cesante al maestro don Lucas Raúl Chacón, el cual tenía á su cargo un curso en la escuela que se dice anexa al Liceo. El joven Chacón hizo estudios en la Escuela Normal de Santiago, República de Chile, en donde le fué conferido el diploma de maestro normal. Trajo excelentes recomendaciones, y muy pronto dió á conocer aquí su aprovechamiento y sus aptitudes para enseñar, dos cosas indispensables en quien ejerce el cargo difícil de maestro, pero que muy pocos aciertan á poseer y á reunir, haciendo de las dos una corriente que actúe en el aula con la homogeneidad de una sola fuerza impulsiva. Cuatro años hacía que desempeñaba un puesto en la Escuela Anexa, á satisfacción del regente señor Rudin, pedagogo entendido, concienzudo y no poco exigente. No era de extrañar, sin embargo, que el señor Rudin se mostrase satisfecho con quien consagraba todas sus energías al cumplimiento abnegado de sus obligaciones docentes. Chacón, en verdad, no tenía otros afanes que los de la escuela. A fines del año pasado pensó en solicitar y reunir recursos para allegar ropa con que vestir á los arrapiezos que, por falta de un mal trapillo, no podían asistir á la escuela. Dedicó sus vacaciones á realizar esa obra cristiana; se buscó auxiliares; llamó á todas las puertas, y parecía que, gracias á su esfuerzo simpático y generoso, la niñez desarrapada tendría, por fin, un traje con que cubrir sus desnudeces é ir á la escuela. Pero hé aquí que, en lo mejor de su empeño, el señor Chacón resulta cesante, sin que ni él ni quisque supiesen el motivo de la disposición,

VISTAS de Costa Rica

60 VISTAS
DE
SAN JOSE

25
CENTIMOS
CADA
UNA

POR AMANDO CESPEDES M.,
Artista Fotógrafo.

PRIMERA
EDICIÓN

De venta en la "Educación"
Librería de M. V. Blanco.
San José.

Para Regalos.

KODAKS

CON
TODOS SUS
ACCESORIOS

ORDENES POR CORREO

SURTIDO
RENOVADO
SEMANALMENTE

Cigarrería "El Progreso"

— SAN JOSÉ —

FED. MORA C. AGENTE EXCLUSIVO PARA COSTA RICA



Z
A
P
A
T
E
R
I
A

P
A
S
T
O
R



TRABAJO FINO
COSIDO Y CLAVADO

A LA MEDIDA

SAN JOSÉ

CERCA DEL CORREO
CERCA DE LA ARTILLERIA
CERCA DE LA PRENSA LIBRE

SANTOS PASTOR

FOTOGRAFIA "RUDD"

BUENO
ONITO
ARATO

} Cerca del Banco Anglo
} Cerca del Teatro Nacional
} Cerca del Tranvía

DISPONIBLE

AMANDO CESPEDES M.,

AGENTE

LEASE TODO LO

DE LAS CASAS ANUNCIADAS

EN PAGINAS ILUSTRADAS

SAN JOSE,

APARTADO No. 431

SAN JOSÉ

PALACE HOTEL

R. C. CHILDS, Propietario. Frank R. MADURO, Administrador.

El mejor hotel de Costa Rica instalado al Plan Americano con cuartos elegantemente amueblados y con un Restaurant de primer orden.

The only first class hotel in Costa Rica, installed on the American Plan, with elegant and modern accommodations and a First class Restaurant.

PAGINAS ILUSTRADAS

The only illustrated Weekly

PUBLISHED IN COSTA RICA, WITH A THOUSAND

COPIES CIRCULATION AMONG BEST CLASS OF PEOPLE

THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM

*Published under the auspices of Costa Rica Government
for the benefit of Sciences, Beautiful Arts and Literature,*

THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM

*Advertising is very cheap in Costa Rica, we do not want to profit by
but to enlarge this weekly magazine. Why don't give us your «ads»?*

AMANDO CESPEDES M., General Agent

Manager Advertising Department

P. O. Box 431. SAN JOSÉ, COSTA RICA

JUAN ROJAS H.

ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

Frente al Banco de Costa Rica. San José

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

B.O.

MEDICINAS PURAS

Barbería Moderna
de Ramón Valverde

SERVICIO ESMERADO

MUCHO ASEO

AMABILIDAD PERSONAL

Calle Central Sur, San José
Frente á la "Botica del Comercio"

J. M. Barrionuevo

Médico y Cirujano

Graduado en los reales Colegios de
Medicina y Cirugía de Inglaterra

Despacha en la * * * * *
* * * * * Botica Universal

Noroeste del Mercado. San José
HORAS: 9-30 á 10-30 a. m.—11 á 4 p. m.

UNA NUEVA IDEA



Si usted nos pide nuestro Catálogo profusamente ilustrado, usted ordenará la mercancía por **correo** y nosotros le enviaremos de seguida **libre de porte** todo lo que usted quiera,

LA DEMOCRACIA
"ARTAVIA"

APARTADO 179

SAN JOSÉ

Páginas Ilustradas

AÑO III

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 86

Director, PRÓSPERO CALDERÓN



Fot. Paynter

Señora María del Rosario Guardia de Jore

San José, Costa Rica — América Central — 18 de marzo de 1906

A ADRIANA



No soy espiritista ni cosa que se parezca y hasta me repugna la teoría de las almas sobreviviendo á la descomposición de la materia. De modo que lo que voy á referir debe creérseme bajo mi sola palabra, pues no podría referirme á persona alguna para comprobar la veracidad de mi relación. Sin embargo, y como base para discusión ó estudio, referiré con todos sus detalles, y tal como los recuerdo, los hechos extraños pero no extraordinarios que me ocurrieron hace algunos años.

Concluía yo mis estudios para ingeniero y trabajaba mucho, pues mis padres eran pobres y yo tenía que pasar mis exámenes sin exponerme á un rechazo ó á un retardo.

Casi todas las noches, después de acostado, repasaba los problemas más complicados ó más difíciles, pues había notado que haciéndolo así, los retenía mucho mejor.

Una noche de tantas, el 7 de febrero de 1889, estaba yo engolfado en la lectura de una obra de mecánica, cuando sin transición de ninguna especie, sin que ocurriera nada anormal á mi alrededor ni en mí propio, me encontré en un salón de baile, donde multitud de parejas paseaban, bailaban y conversaban en un idioma para mí completamente desconocido.

Asombrado por el espectáculo y creyendo fuese un sueño agradable, no hice por donde despertarme. El salón era elegante y los concurrentes debían pertenecer, por sus trajes y comportamientos, á la primera sociedad.

Acerquéme á un caballero anciano que estaba recostado en cómodo sillón y, en inglés (por ser éste un idioma casi universal) le pregunté con el fin de trabar conversación, que quién era uno de los concurrentes. No sólo no me contestó, sino que pareció no haberse dado cuenta de mi presencia. Varias tentativas que hice con otras personas, dieron el mismo resultado.

Empezaba á fastidiarme mi *incógnito* y pensaba ya en retirarme, cuando noté, con verdadera sorpresa, que una señorita, sola, se paseaba entre las parejas. Impulsado por la cortesía acerquéme á ella y le dirigí la palabra:

—¡Gracias á Dios que encuentro una persona que me hable y que me vea!— contestó ella á mi ofrecimiento de acompañarla.

—Pues estamos en el mismo caso, repliqué. Hace por lo menos una hora que estoy aquí y nadie parece verme.

—Es extraño, pero lo mismo me sucede á mí, Y lo más raro es que yo comprendo que estamos soñando, porque yo tengo la conciencia de que *mi cuerpo* está reposando.

—No hay duda, estamos soñando; pero este es un delicioso sueño en compañía de Ud.

—Ya veo que los hombres aun en sueños son galanteadores.

—No se trata de galantería sino de la verdad: y puesto que gozamos de la prerrogativa de ser invisibles, al mismo tiempo de que podemos ver y oír, aunque nada comprendamos de este lenguaje intrincado, le suplico que me acompañe al *buffet* á comer alguna cosa.

—De mil amores.

Penetramos, del brazo, en el comedor donde en elegantes mesitas estaban dispuestas las viandas frías y las bebidas heladas.

Nos sentamos en un rincón y nos servimos, personalmente, después de



Fot. A. Céspedes

San José, Costa Rica.—Una esquina del Mercado

haber llamado vanamente á los sirvientes, sin recordar que eramos invisibles, é inaudibles.

Por suerte era tal el movimiento que allí había que nadie se fijó en la botella de champaña que vaciamos ni en los dulces y carnes fiambres que consumimos. ¡Talvez serían invisibles también!

Nuestra conversación, mientras tanto, se iba haciendo más íntima y, tras una declaración en forma, nos amábamos, á la hora de habernos conocido, como si nuestras relaciones dataran de muchos años.

Ella era noruega, del país de los ensueños, había sido educada en Inglaterra y era libre. Tenía veinte años, era bella y muy instruída.

Yo me dí á conocer, vivía en París, era pobre y estudiaba para regre-

sar á mi patria, una república pequeñita situada en el centro del istmo americano.

—Donde se produce el mejor café del mundo, observó ella.

Nos levantamos de nuestros asientos y regresamos al salón de baile.

Tocaban en ese momento un vals lento, muy lento, cuyo ritmo y música extraños hacían una impresión profunda. Nos mezclamos á los bailarines y, sugestionados por aquellas notas lánguidas y como aperezadas, enmudecimos, aunque nuestros ojos suplían á las palabras.

De pronto, mi compañera lanzó un suspiro y pareció desmayarse en mis brazos: quise atraerla sobre mi pecho y sostenerla, pero se desvaneció como una sombra murmurando: "Voy á despertar adiós!"

Al día siguiente referí mi sueño á mi íntimo amigo el doctor Lesage, y mirándome con atención, me aconsejó el descanso, prohibiéndome las lecturas en la noche.

—No hay duda, me dijo, que existen fenómenos curiosos de telepatía, pero tu caso no está comprendido entre ellos. Creo que sea el producto de un excesivo *surmenage*.

Seguí sus consejos, y el sueño no se repitió (muy á mi pesar) durante algunas noches; pero el 18, acababa de acostarme, sin pizca de sueño, cuando me pareció que perdía el sentido y me encontré en un jardín, para mí enteramente desconocido. Con la presciencia de que mi *sueño* iba á repetirse, me paseaba por las callejuelas enarenadas, cuando de un sendero cercano desembocó *Olga*.

—Sabía que aquí te encontraría, me dijo, después que la hube besado largamente en la boca.

—Yo lo presumía, le contesté.

—Cuántos días, ó mejor dicho, cuántas noches sin verte!

—Yo he hecho lo posible por que se repitiera nuestra entrevista, pero he fracasado.

—Así, yo.—¿Me amas siempre?

—Siempre.—¿Y tú?

—Ya lo ves: y me besó con pasión.

—Dice mi amigo el doctor Lesage que lo nuestro no es un caso de telepatía, sino de imaginación.

—Pues yo sé algo más. En Noruega somos muy dados al estudio de los fenómenos, poco conocidos, del espiritualismo,—y he averiguado que nuestras almas se desprenden de la materia, é impulsadas por una simpatía desconocida, se buscan, se citan y se encuentran, sin que nuestros cuerpos puedan influir para nada en ello. Ese es el caso. Yo tengo la seguridad de que no estamos soñando: que vivimos en este momento una vida aparte.

Largamente hablamos del asunto y, cosa extraña, no me repugnaba ya la idea de las almas, ni de otra vida independiente de la común, espiritualizada.

Luego hablamos de nuestras esperanzas, de nuestro amor, del porvenir de felicidad que nos esperaba. Urdimos los medios de encontrarnos en la vida común. Ella me dió las señas de su casa y las escribió en mi car-

tera, me indicó los medios para llegar á su pueblo, y terminó manifestándome que estábamos en un jardín de los alrededores de su casa.

Embebecidos estábamos en nuestra conversación, cuando sentí un choque sólo comparable al sacudimiento de la electricidad. Vi á mi amada tenderme desesperada los brazos y mover los labios, pero no percibí el sonido de sus palabras y desperté sobresaltado en mi cama.

Al día siguiente, impulsado por una curiosidad incontenible, abrí mi cartera y *allí estaba escrita la dirección de la casa de Olga, CON LETRA DE MUJER.*

El doctor Lesage no encontró explicación para eso, y me aconsejó que guardase silencio y escribiese á la dirección apuntada. Hícelo así, mas nunca recibí contestación.

Al cabo de algún tiempo vi por tercera vez á mi amada, pero estaba tendida en su cama, vestida de blanco, rodeada de amigas y parientes que la lloraban! Sus labios se entreabrieron y oí distintamente sus palabras: "nos encontraremos algún día, amado mío!"

Ese es el caso. ¿Quién se atreve á explicarlo? ¿Quién me sacará de esta duda que me atormenta y que concluirá con mi razón?

(Del Inglés)

LEÓN FERNÁNDEZ GUARDIA

San José, 5 de febrero de 1906.

De Thomas Moore

Para Páginas Ilustradas

Yo separé de un roble del desierto
La hiedra que á su tronco se enlazó,
Y el roble vive alegre, aunque el destino
El uno para el otro hizo á los dos.

No así la pobre, infortunada hiedra!
Separada del tronco en que nació,
Agostándose va día por día
Y de pesar se muere y de dolor.

Así unidas vivían nuestras almas
Cuando el hado cruel las separó,
Y así tú alegre, indiferente vives,
Y triste y solitario vivo yo!

RUBÉN ISAACS

San José C. R. 1906.

Todirostrum cinereum

Hay pequeñas aves en el valle central de Costa Rica, que se retiran á los bosques lejanos durante la estación seca, dejando el campo libre á las especies migratorias del Norte, las cuales invaden nuestros jardines y plantaciones de la altiplanicie, como buenos turistas, sin que á estos viajeros se les escape la contemplación de los volcanes, cataratas y cuanto digno de verse hay en la naturaleza tropical. Así como las especies migratorias regresan al lugar de su origen para fabricar allá sus nidos, también nuestras aves indígenas vuelven en el mes de abril. ó á mediados de marzo, al valle de San José para entregarse ya, sin perturbaciones extranjeras, al cuidado de sus hogares.

Pertenece á nuestra avifauna nacional el pequeño *Todirostrum cinereum* de pico largo y aplastado, cuerpo diminuto y color amarillo, ceniciento por encima. Desde principios de la estación lluviosa ocupa las márgenes de los ríos y los barrancos de los arroyos para colgar sus nidos, de graciosa construcción, sobre el agua corriente, casi rozándose con ella; de ese modo, los pequeños cuadrúpedos que pudieran hacerle daño corren el peligro de desprenderse y caer en el elemento líquido, que le sirve de protección al nido. Aun para los colectores novicios, ese sistema de construcción es protector de las pequeñas avecitas, pues fácilmente se confunde con los restos de yerbas secas colgadas por el río sobre las ramas bajas, durante las crecientes del invierno.

Cuando están anidando, jamás se alejan mucho del lugar donde tienen fija su residencia; vuelan á cortos trechos de una rama á otra, cazando pequeños insectos al vuelo, y se po-



Nido del *Todirostrum Cinereum*

san por instantes para devorar tranquilos su presa; sus notas son cortas, rápidas y casi imperceptibles.

El nido, suspendido de ramitas delgadas, desnudas y flexibles, lo fabrica con pajas secas entretregidas, dejando al medio un agujero lateral que comunica al centro de la construcción, donde deposita los huevos; el material más fino está dedicado á tapizar la entrada y el lecho mismo: así esa abrigada construcción resulta confortable para la nueva prole. Cuenta Mr. Cherrie que habiendo sorprendido uno de estos pájaros, que llevaba pajas secas en el pico, las dejó caer inmediatamente y se puso á cazar, como si tratase de ocultar el trabajo en que se hallaba ocupado: el referido naturalista volvió al mismo sitio cinco días más tarde y ya encontró el nido con un huevo adentro. Mientras la hembra tímida pretende desorientar á sus enemigos simulando tranquilidad perfecta y otras ocupaciones, el macho sí parece enfadarse, y lo manifiesta con sus actitudes y notas de cólera.

La longitud de estos nidos alcanza hasta treinta centímetros, su diámetro mayor es de ocho á nueve, y la abertura en el agujero de entrada, de dos y medio centímetros. Los huevecitos son blancos, á veces con algunos puntos ralos de color ocráceo pálido, sobre el extremo obtuso de la cáscara: miden: $15\frac{1}{4}$ milímetros de largo por $11\frac{1}{2}$ de grueso.

Este pajarito pertenece á la familia *Tyrannidae* y habita toda la América tropical, desde México hasta el Brasil.

Myiozetetes granadensis

Esta especie de «pecho amarillo» se distingue fácilmente de sus congéneres por tener la cabeza más gris, en la parte superior, y por la ausencia de las rayas blancas superciliares, tan conspicuas en las otras dos especies, que también habitan la América tropical. (1)

En sus costumbres y manera de anidar se parece mucho al *M. texensis*, de que nos hemos ocupado anteriormente; pero sus huevos son más gruesos, de fondo ligeramente rosado y con manchas de color castaño, más grandes, intensas y compactas, especialmente en el extremo obtuso. Un nido cogido en Santa Clara el 28 de abril de 1896, estaba fabricado sobre un limonero, á tres metros del suelo y á corta distancia de la casa de habitación: tenía solamente un huevo, fresco, de forma aovada típica, fondo color de crema, profusamente manchado, sobre todo en el extremo obtuso, con un tinte de vino rojizo; dimensiones: $23\frac{1}{4}$ por $17\frac{1}{2}$ milímetros.

Esta especie habita de preferencia en la región oriental del país, y gusta de vivir en lugares abiertos, cerca de las habitaciones, donde se aloja en los naranjos, limoneros y otros árboles espinosos, protegiendo así sus nidos contra la persecución de los animales dañinos, que tanto abundan en esos lugares.

(1)—Véase *Páginas Ilustradas*, número 51, página 803.



ESTUDIO EN MEDIO TONO

Me contaba anoche mi linda compañera una escena que durante el día sucedió entre la criada y nuestra hija Britta, de seis años. Ambos comentábamos el suceso con alegría.

Como á las dos de la tarde, según costumbre, la sirvienta llamó á los hijos mayores, Arnoldo y Britta, para darles un vaso de avena con galletas de leche. Porque no se le dió primero su ración, Britta se enojó y no quiso comer. La criada, con insistencia, puso en manos de la niña la galleta y la invitó á que dejara su enojo y á que comiese tranquila. Britta, de mal humor, tomó la galleta y la tiró por el suelo, sin decir palabra.

Habló entonces la criada.

—Hijo!, Britta, no le dé gusto al diablo, alce la galleta.

La chiquilla levantó la cabeza, miró á su alrededor y le preguntó á la sirvienta:

—¿Qué quiere decir eso? ¿En dónde está el diablo? No lo veo.

—Hiii, hiii, le da gusto al diablo!, siguió la criada burlándose y señalando con el índice la galleta.

—No lo veo.

—¿No lo vé? Allí está. Uy!, uy!, ahora sale y la va á levantar, está escondido esperando que usted alce la galleta.

—No lo veo!, no lo veo!, continuó la niña tranquilamente, buscando al diablo por todas partes. No lo veo!, no lo veo.

Pasaba esta escena en el comedor. Anexo estaba el cuarto de costura, en donde mi compañera remendaba los calcetines.

—No lo veo!, concluyó la niña. Dejó la galleta en el suelo y salió indiferente á encontrarse con su mamá. Juntas hablaron y la niña contó lo que pasaba. Luego vino la sirvienta á corroborar lo dicho.

Mi amiga dejó su trabajo y con dulzura se llevó á su hija para el comedor. Allí, con razones y buenos sentimientos, la convenció de que no era grato enojarse así y la hizo recoger la galleta. Enseguida, volviéndose á la criada, le indicó una vez más, con su buen genio habitual, que no tratara de educar á los niños por el miedo, que no llamara nunca en su auxilio al *coco*, al diablo, los duendes y demás seres fantásticos, porque eso era ineficaz para sus hijos y hasta perjudicial.



Observatorio Meteorológico de Costa Rica

Fot. A. Alfaro

—“Ya lo ves, concluía yo por decirle anoche á mi amiga, esa rebelde de Britta es consoladora. Observa como no acepta cualquier embuste. Ella dijo: «No lo veo!, no lo veo!», es decir, no acepto como material de mi pensamiento lo que no observo, lo que el miedo quiere imponerme. Ahí tienes á un ser querido que comienza á tener confianza en su propia razón. Ya es una rebelde y esa rebeldía significa inteligencia. De nuestras observaciones y lecturas hemos sacado siempre la conclusión de que toda inteligencia bien puesta es rebelde. Nunca hemos visto en fila ó en el montón á un solo hombre de sinceridad, y de valer de talento. Escucha, en esas pobres gentes es una pretensión vana la de infundir un sentimiento moral y hasta religioso por el miedo, con la amenaza de seres imaginarios. Semejante educación moral ó religiosa no existe, es ilusoria; en el fondo lo que hay es puro miedo, no convicción. Esta le deja el campo á la mentira. El miedo es el instrumento más cómodo de todos los impostores para cultivar con éxito las mentiras. Y no deja de ser penosísimo que el rebaño sea la víctima paciente de esos impostores. Observa como el rebaño busca en el miedo á sus divinidades y á sus creaciones fantásticas, la sanción moral y religiosa de sus actos, íntimos y públicos.

Cultivando la inteligencia, se acaba con el miedo y la mentira. Britta siente la fuerza de su inteligencia y con ella rechazará las amenazas y los embustes de todos los impostores que le salgan al encuentro en el trágico de la vida. Arnoldo es más chiquito, pero va por ese mismo camino. Realmente es una lástima que sólo seamos los padres de tres niños. Bien valga la pena que lo fuéramos de muchos más, para dar al mundo un puñado de seres libres».

Cuando concluí de hablar, mi amiga y compañera me miró dulcemente con sus grandes ojos, iluminados entonces por la llama de una comprensión inteligente y cariñosa: estaba de acuerdo conmigo.

JOAQUÍN GARCÍA MONGE.

Día estival

Para Páginas Ilustradas

Se viste con su bata de luz la Madrugada,
como una dama joven, y va, por entre dalias
y rosas, imprimiendo sus húmedas sandalias
hacia el helado río que corre en la hondonada
y se mueve en el baño.

La Siesta del Estío
enciende sus hachones en los ardientes pinos,
y olor á trebentina se siente en los caminos
que van desde los bosques hasta el cercano río.

En los lomos del silencio cabalgando va la Tarde
hacia el sol ya moribundo que descansa sobre el monte;
todo el oro de los cielos como un río rueda y arde
y parece una bandera que se arrastra al horizonte.

Mientras tanto, de los valles, en los hombros del encanto
la Noche se levanta, y Aldebarán le abrocha el manto.

ROBERTO BRENES MESÉN

La Pinacoteca boloñesa

Yo dedico estas cuartillas al buen literato
y mejor amigo José Fabio Garnier

Para Páginas Ilustradas

I

Capital y ciudades populosas, pequeñas ciudades y villas, aldehuelas y lugares de esta Italia de bendición, han visto nacer entre sus muros algún artista del pincel ó del buril, que el genio artístico de estos italianos ha hecho perdurar en Museos é Iglesias, en Palacios y calles, con cariño de madre, para solaz y explotación del extranjero. La amabilidad exquisita con que invitan á verlo y con que alargan la mano, demandando propinas, produce en nosotros una emoción compleja. Por que nos hace pensar si esto es el lucro del Arte ó el arte del Lucro. A pesar de todo es preciso hacer el tal sacrificio pecuniario si se ha de ser feliz. Es necesario comer mal y hacer economías si quiere uno extasiarse ante la suavidad mística del Giotto ó del Beato Angélico, llorar de piedad ante el sentimiento del Mantegna ó del Bellini, vibrar de pasión ante la Gioconda, la Fornarina ó las Venus del Tiziano y sentir la emoción de lo maravilloso ante la grandeza épica del pincel miguelangelesco.

Por aquellos excelentes tiempos medioevales, por aquellos tiempos paradójicos en los que surgían con las brutalidades antiartísticas de un Savonarola, las emociones, más que humanas de un Leonardo da Vinci ó de un Raffaello; en aquel tiempo del misticismo franciscano al lado de la corrupción mundana; en aquellas edades en que un papa Borgia envenenaba cardenales y un inquisidor cualquiera tostaba histéricas endemoniadas y torturaba ateos; se oía, se veía, se gustaba, se palpaba y se respiraba el Arte por todas partes.

Y mientras desaparecían lamidas por las lenguas devoradoras del fuego las emanaciones intelectuales de las almas independientes y buenas, solo porque á algún miserable con bigote gatuno, perilla rizada y femenino bonete tripicudo, le pareciesen atentatorias á la religión católica, en la soledad de un convento pintaba Leonardo de Vinci su "*cenacolo*"; ó, entre el bullicio de la corte degradada de aquel simpático Alejandro VI deslumbraba Raffaello con su dibujo maravilloso.

Y toda esta historia de contrasentidos, la leemos al pasar por Museos, Pinacotecas y Galerías de cuadros de la nación más artística del mundo.

II

Es Bolonia una vieja ciudad más dada á las elucubraciones científicas que al manejo del pincel. El tipo medio del boloñés sobrepasa los noventa kilos y muere prosaicamente de apoplejía glotona. Aquí se come con exageración, y el aderezo mantecoso de los manjares, indigesta demasiado y priva de esa claridad y de esa frescura necesarias para admirar las obras de arte.

Pero no se olvidan, los boloñeses, de que son italianos y resultan artistas á su manera. Ellos: de la Paciencia y de la Abnegación; ellas: del Amor y de la Venustidad.

El Domenichino y los Carracci pintaban indudablemente sus cuadros de sangre y de músculos en los horrores de la digestión.

Guido Reni intentaba pacientemente romper su medianía pintando sin descanso. Sus admiradores actuales pasan indiferentes al lado de metros de lienzo policromados y se detienen ante un pequeño papel amarillento con un Cristo dibujado; un Cristo coronado de espinas, muy hermoso, muy sentido pero que sabe á poco. Verdad que el Guido era ya un pintor decadente como afirman los críticos de pintura y el indispensable Baedeker (almacén de emociones á plazo fijo, por quince pesetas y algunos céntimos).

Bolonia tiene su Pinacoteca, una modesta Galería de pinturas que no se distinguen ni por su número, ni por su valor. Pero, vaya usted á decirles ésto á los simpáticos y cachazudos boloñeses.

Entre la vacuidad antiestética de los cuadros, resaltan los de pintores no ciudadanos. Y si hemos de dar alguna preferencia, gentilmente se la concedemos como caballeros y admiradores de la belleza á *Santa Cecilia* de Raffaello Sanzio. Y después como algo místicos y algo sencillos á *La Virgen y los Santos* del Perugino.

Santa Cecilia es cuadro carnal de inspiración extraordinaria y de factura impecable: la Señorita Cecilia X, apasionada de la música, luce su gallardía de doncella escultural (quizás joven boloñesa,) escuchando una *música celestial* entonada por varios niños que se sientan sobre algodón en rama (confesemos que ni el algodón ni los ángeles son obra de Raffaello; un desgraciado restaurador añadió el tal pegote sin duda para *descarnalizar* un poco el cuadro). La fresca doncella pisotea con su pie menudito, algunos instrumentos de música. Santa María Magdalena á su izquierda (bella é incitante como antes del arrepentimiento) mira de frente y adopta una posición académica porque sabe que la están retratando. San Pablo al otro lado, muestra su corpulenta contestura de varón fuerte, apoya la siniestra mano en el pomo de la espada y se mesa la barba con la diestra. En segundo término dos Santos miran hacia nosotros con cierta curiosidad.

Sanzio pinta ese cuadro cuando está en todo su esplendor. La técnica del dibujo y del colorido llega á la meta de la perfección, pero el misticismo, que espiritualizaba las Vírgenes y los Santos, dándoles una serena inmovilidad y una divina abstracción, decae absolutamente, hasta presentarnos, á través de las maravillas de ejecución, un realista poco religioso y acostumbrado á la vida orgiástica é irregular.

La *Aparición de la Virgen á varios Santos* del Perugino es, para mí, el modelo del cuadro religioso. La ligereza, casi aérea, de las figuras en pie sobre la tierra y la magestad ultrasoberana de la Virgen con el Niño descansando sobre nubes y aureolada de serafines, produce una sensación anti-natural y de profunda admiración.

Parecen almas vestidas. El alma de Perugino encarna, algún tiempo después, aquel genio español que se llamó el Greco.

El Perugino fué maestro de Raffaello y en este cuadro el maestro imita al discípulo. Pero le imita en lo exterior, en el colorido, en el dibujo, en aquel colorido suave, sin contrastes brutales.

Al pasar del maestro al discípulo la pintura adelanta, pero decae la idea de la fe. Y como pintores religiosos, los tres gigantes del segundo Renacimiento italiano (Leonardo da Vinci, Michel Angelo Buonarroti y Raffaello Sanzio, son los primeros de la decadencia.)

III

En realidad debiéramos hacer aquí punto final, pero tratándose de una Pinacoteca de Bolonia, se impone una ligera revista de los pintores boloñeses que en ella están representados.

En la sala de los cuatrocientistas primitivos, hay trípticos y diptícos, tablas y lienzos que, salvo rarísimas excepciones (una tabla del Giotto, que no es boloñés) parecen caricaturas. Hay apóstoles con caras asimétricas de criminales, pavos más grandes que Santos y larguiruchas mujeres vestidas y sin vestir; pálidas visiones del hambre! Allí están Marco Zoppo, imitador del Mantegna; Pietro di Lianori, algo giottesco y muy malo. ¡Y tantos otros que no merecen citarse!

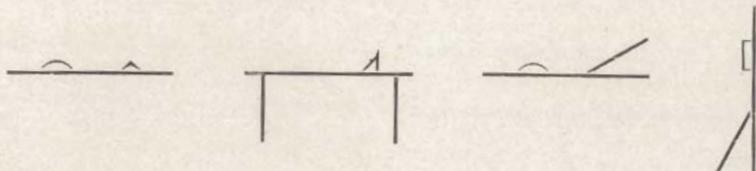
Cruzamos una puerta y entramos en los dominios de Francesco Francia. El más grande de los pintores boloñeses. Así es: pintor principalmente de vírgenes; pone una delicadeza en aquellas caras ovaladas con grandes ojos semicerrados, en aquellas cabezas rubias, como espigas maduras, inclinadas hacia un lado que nos trae á las mientes la sencillez religiosa del Perugino.

Los paisajes de sus cuadros son boloñeses, con las montañas femeninas, sin asperezas, ligeramente azuladas al caer de la tarde; y el anacronismo de hacer á Cristo boloñés produce una sensación de infantilismo. Después de todo el misticismo era la infancia de una idea religiosa.

Su mejor cuadro es, sin duda alguna, aquel en que representa á la Virgen sentada en un trono de oro; el niño Jesús de pie, se apoya en sus rodillas; un hermoso ángel toca la mandolina al pie del trono; y varios Santos simétricamente colocados, adoran á la Virgen.

El Francia es un pintor todo corazón. Quieren los técnicos encontrar en sus cuadros un intermedio entre el sentimiento profundo, pero algo grosero del Bellini y la apacibilidad, avalorada con el adelanto del Perugino. Quizás así sea, yo considero al Francia como un paso entre el Perugino y Raffaello, con más movimiento que aquél y menos expresión que éste. Aprendió el dibujo con Marco Zoppo y hubiera sido todo lo incorrecto que éste es, si, en su anhelo de salir, no abandonase al maestro y se diese con ahinco á estudiar al Mantegna que brillaba en Padua con toda la luz esplendorosa de su ingenio. El Francia es y será el representante de la pintura boloñesa, el más original y el más sabio.

Los Carracci, de los cuales sobresalió Annibale, surgen en Bologna, en una época en que el arte de esta ciudad estaba decadente y logran realizarlo un poco con sus figuras espantosamente enérgicas, con sus hombres de músculos exagerados, de gigantea corporatura. Annibale, aunque tardo de inteligencia (lo llamaban el *Buey* sus condiscípulos) ya de poca edad empezó á mostrar sus aptitudes para el dibujo. Y Agostino en la casa de campo de Calamosco da Monsignori, se divertía proponiendo curiosas adivinanzas á la reunión, de las cuales se conservan las siguientes como muestras de su ingenio:



Representa la primera un albañil que, revocando un muro, muestra solamente la extremidad de la cabeza y de la llana. La segunda, un capuchino que reza en el púlpito. La tercera, un caballero que torna de la liza, con el lanzón al hombro. Y la cuarta, un ciego apoyado en su bastón, enseñando el morral.

Los tres Carracci muestran grandes cuadros en la Pinacoteca boloñesa.

Domenico Zampieri, llamado el Domenichino es, á veces en sus cuadros de un realismo brutal y une á ello todos los defectos de su maestro Lodovico Carracci.

En el "*Martirio de Santa Inés*" se muestra como tal: un tipo de delincuente nato, un verdugo sintetizado con todos los exagerados rasgos fisonómicos de todos los verdugos del mundo, un hombre despreciable que mete miedo (véase su descripción en cualquier libro de Antropología criminal) agarra por los cabellos rubios y hunde hasta el mango un puñal en la garganta nivea de la Santa. Está de rodillas sobre una pira de leña próxima á ser encendida, mira al cielo con las ansias del último respiro. Y, francamente, no acierto á comprender si aquella mirada es una oración ó una blasfemia. Sujeto á su realismo, el Domenichino, puede ser que se haya equivocado al expresar aquella mirada.

Su obra maestra es "*La Virgen del Rosario*" y ni aun en esta escena ha dejado de pintar sangre y heridas.

Finalmente nos queda Guido Reni, del cual ya hemos hablado. Su gran cuadro "*La Virgen de la Piedad*" es artificioso pero de mucho sentimiento. Está dividido en dos partes y yo me refiero á la superior.

No quiero pasar sin hacer mención en esta sala de un precioso retrato del Guido hecho por su discípulo inquieto Cantarini di Pesaro.

Y así *grosso modo*, hemos pasado revista á una Pinacoteca mediocre y vulgar. Pero ¡vaya usted á decirles esto á los simpáticos y cachazudos boloñeses!

BENITO BUYLLA

(Del Colegio de España)

Bolonia, enero de 1906.

Crátera

Eres como la crátera esculpida
en terso mármol con cincel divino,
donde la sangre de la vid, el vino,
brinda su ardor en onda enrojecida.

Tu cuerpo, como el ánfora, convida
al beso del placer, y el que con tino
sabe libar el néctar purpurino,
en gloriosa embriaguez pasa la vida.

Mas ¡ay! del que sediento de ventura
cata el licor y hasta la hez apura
con imprudencia loca é insensata!

Porque el amor que guardas en tu seno,
es á la par elixir y veneno
que place á sorbos y á raudales mata.

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Rosa negra

Su corazón fué un pájaro divino
á quien óf cantar su desconuelo
una tarde, en un árbol del camino,
bajo el azul crepuscular del cielo.

A posarse en mi hombro alegre vino,
pero al notar lo amargo de mi duelo,
lanzando el ¡ay! aterrador de un trino,
partió el azul con el fulgor del vuelo.

Mi vida es un rosal mustio y sombrío
en donde abrió sus pétalos la rosa,
la rosa negra y triste del hastío.

Miró el ave la flor de negras galas,
y al aspirar su esencia venenosa,
tendió al azul las temerosas alas.

A. FERNÁNDEZ GARCÍA

Paderewski

Ignacio Juan Paderewski nació el día 6 de noviembre de 1860 en Padolia, provincia de Polonia rusa, y empezó á tocar el piano á la temprana edad de tres años; á los siete, le pasó su padre á estudiar con un maestro de la localidad llamado Pierre Souvenski, quien le tuvo bajo su dirección durante cuatro años.

En 1872 fué á Varsovia, donde adquirió con Roguski las primeras nociones de armonía y teoría, aunque posteriormente prosiguió estos estudios con Federico Kiel, el exmaestro teórico de Berlín.

Poco después emprendió Paderewski su primera *tournee* por Rusia, Siberia, Servia y Rumania, ejecutando en todos los conciertos sus propias composiciones únicamente.

A los diez y ocho años fué nombrado profesor de la Academia de Varsovia, y no es ningún secreto que la mayor parte del sueldo lo empleaba en adquirir conocimientos generales durante las horas que le dejaban libres sus obligaciones.

En 1884 obtuvo una cátedra en el Conservatorio de Strasburgo, pero aquel mismo año abandonó la enseñanza para dedicarse á concertista. Al efecto se dirigió á Viena para estudiar con su compatriota Teodoro Leschetzky, el célebre maestro de pianistas, esposo de la no menos célebre Anetta Essipoff, y al cabo de tres años de asiduos y perseverantes estudios, hizo su *debut* en 1887 ante el inteligente público de la capital de Austria, donde fué proclamado como el más notable pianista del día.

Desde aquella fecha hizo Paderewski muchas excursiones á las principales ciudades de Alemania, obteniendo cada vez mayores éxitos, y en el otoño del año 1889 se presentó por primera vez ante el público parisiense, que le acogió como una celebridad europea.

El día 9 de mayo de 1890 dió su primer concierto en Londres, donde desde entonces ha tocado muchísimas veces, así como en varias provincias de Inglaterra, alcanzando siempre muy grandes éxitos y despertando cada vez mayor entusiasmo en el público que le escucha.

Paderewski ha escrito muchas composiciones para piano y todas ellas ha tenido envidiable aceptación. Recordamos un concierto en *la menor* para piano y orquesta, de estilo vigoroso y elevado, muy original por su asunto y su desarrollo; una *suite* para orquesta en *sol menor*, y más de ochenta piezas para canto alemán, francés y polaco.

Paderewski contrajo matrimonio á las diez y nueve años, enviudó muy joven y solo tiene un hijo.

Es el famoso artista muy sencillo y afable en sus maneras, generoso y sincero como pocos, y posee una de las más raras cualidades entre los grandes pianistas: la de escuchar con admirable bondad y asombrosa paciencia.



Ignacio Juan Paderewski

Su memoria es tan privilegiada que ejecuta sin papel ninguno á la vista un repertorio muy vasto, en el que están comprendidas todas las principales obras de los más grandes compositores antiguos y modernos.

Desde los tiempos de Franz, Liszt y Rubinstein, que fueron los más hábiles pianistas de su época, ningún artista como Paderewski ha hecho una revolución en el mundo musical.

Su habilidad, verdaderamente extraordinaria, es reconocida en todas partes y allí donde se presenta es enseguida confirmada su fama y obtiene los triunfos brillantes que solo pueden alcanzar los genios.

(*La Música Ilustrada*)

Biblica

Para Páginas Ilustradas

Al mundo le oculté todas mis penas
¡Mis penas infinitas!
Y seguí, como un cristo, á mi calvario
Soportando el dolor de mis heridas.....
Como voraces buitres,
Cual lúgubres arpías,
En gárrula bandada,
Los odios, los dicerios y las iras
Clavaron en mi carne
La punta de sus ásperas cuchillas,
Y fuí marcando con mi propia sangre
El curso de mi vía,
Bajo el peso de esfuerzos y de luchas
Oyendo sólo la iracunda grito
Que alzaron mis sayones,
Aquellos que mis penas no sabían,
Aquellos que pusieron en mi copa
Las gotas de su acibar.....

Torné mis ojos al azul empíreo,
Evoqué al Padre, puesto de rodillas,
Y sólo sombras densas
Bañaron mis retinas.....
.....y fué una esfinge muda
La bóveda vacía!
No tuve un cirineo
Que me ayudara en mis congojas íntimas
Y ascendí como un paria
Del humano dolor hasta la cima .
.....

Mas no fuí solo, tú me acompañaste
¡Oh dulce amada mía!
¡Solícita Tristeza!..... ¡Magdalena
Que ungió con tus besos mis heridas!

LISÍMACO CHAVARRÍA